

Mi experiencia en el 1° Congreso Nacional Académico de Normales 2015 (Reseña)

La experiencia más reciente es la participación en el Congreso Nacional Académico de Normales (CONAN) 2015, organizado por la Benemérita Escuela Normal de Jalisco en coordinación con la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE). Se realizó los días 2, 3 y 4 de noviembre de 2015 en Guadalajara, Jalisco.

Los propósitos de este congreso fueron:

- Favorecer la producción de conocimiento, sobre la formación inicial de docentes a través de la generación de espacios de intercambio y diálogo que contribuyan a la mejora de la calidad de la educación en las escuelas normales del país.
- Reflexionar sobre las propuestas de formación de docentes en México y del futuro del normalismo en el país.

Los espacios académicos de participación fueron conferencias, paneles, mesas de diálogo, talleres, exposiciones y presentaciones de libros. Mi participación fue a través de la ponencia La correspondencia escolar: Una propuesta pedagógica para el desarrollo de la competencia escrita; y la impartición del taller Propuesta Didáctica para la Alfabetización Inicial (PRODAI).

Docentes de la Escuela Normal Urbana de Balancán

Esta aventura académica inició en el mes de agosto de 2015, cuando revisando la página de la DGESPE me di cuenta de que había una convocatoria emitida por ésta en coordinación con la Normal de Guadalajara, Jalisco.

Después de leer la convocatoria y reflexionar que en la Escuela Normal Urbana de Balancán los docentes realizamos muchas actividades académicas pero carecemos de la cultura de la sistematización, decidí que era el momento de perder el miedo a escribir y empezar a documentar lo que hago académicamente. Hice la ponencia retomando la experiencia que había tenido con dos docentes y alumnos de la Escuela Benemérita "Juan Balvanera" de San Juan del Río, Querétaro, sobre la *Correspondencia Escolar*, en el ciclo escolar 2012-2014. La envié al área responsable para su revisión, después de un mes me llegó la notificación de aceptación vía correo electrónico. Me inscribí al congreso en línea, donde me asignaron una clave para bajar las novedades del congreso, la constancia de participación y las memorias.

Escribir la ponencia se me dificultó porque evolucionaban tantas ideas en mi mente que no sabía por cuál empezar. Sin duda alguna, los docentes y principalmente los que formamos parte de la formación de los futuros docentes deberíamos tener la competencia de bajar las ideas al papel con facilidad; sin embargo no es así, a muchos maestros se nos dificulta escribir.

Ahora bien, ¿por qué la *Correspondencia Escolar*? Porque se visualiza como una estrategia de comunicación que puede contribuir en la construcción de propuestas educativas

integradoras, donde se realzan los vínculos entre la sociedad, además de establecer contacto con otros contextos educativos.

En la ponencia se presentan algunas consideraciones sobre las aportaciones de la pedagogía de Freinet en el ámbito de la comunicación y expresión escritas para la construcción del conocimiento. En un primer momento se exponen los retos y dificultades que plantea la sociedad del conocimiento en el ámbito de las Escuelas Normales, luego se presenta la dimensión comunicativa en la pedagogía de Freinet, para aterrizar con la propuesta pedagógica de la correspondencia escolar.

Pero el reto no termina con que la ponencia hubiera sido aceptada, ahora tenía que sintetizarla para presentarla, ya que sólo tendría 20 minutos para hacerlo; quizá para algunas personas resulte fácil sintetizar la información, pero en mi caso no es así. Después de hacer 16 diapositivas y revisar dos y tres veces la información, me doy cuenta que eran muchas, y nuevamente a sintetizar hasta llegar a siete.

Llegó el momento de presentarla y enfrentar un desafío más, porque ahí se nos comunica que únicamente tendríamos 15 minutos y no quedó de otra más que hacer uso de la competencia de resumir, pero ahora ese resumen sería al momento de compartir la información con el auditorio.

Para concluir este apartado, expreso que fue una experiencia significativa y de mucha emoción, sobre todo porque el congreso lo organizó una Escuela Normal y se respiró el espíritu del normalismo.

Como mencioné al inicio de esta experiencia, también participé con el taller *Propuesta Didáctica para la Alfabetización Inicial (PRODAI)*; hice la planeación y lo envié al comité organizador para que valorara si era viable. Después de la revisión, confirmaron mi participación como tallerista.

A los pocos días de iniciadas las inscripciones al taller, recibí una llamada por parte del comité responsable de los talleres en donde me notificaban que había tenido mucha demanda, que el cupo era para 30 personas y se había agotado muy rápido.

Mi sorpresa fue que al momento de impartir el taller, en vez de 30 participantes en el aula había 49, de los cuales ocho eran docentes y los demás alumnos de Escuelas Normales. El taller tuvo una duración de cinco horas, las cuales no fueron suficientes para seguir practicando la propuesta debido a la nutrida participación por parte de los colegas y normalistas.

Planes de Estudio de Normales van y vienen, pero éstos no contemplan una propuesta para enseñar a leer y escribir convencionalmente en primer grado de primaria; considero que es una necesidad en nivel nacional. Prueba de ello es que al término de este taller, tanto los docentes como alumnos de las Normales presentes me hicieron la invitación para impartirlo en sus instituciones.

Cabe aclarar que el autor de esta propuesta para enseñar a leer y escribir es el compañero maestro José Antonio Moscoso Canabal, quien la presentó a la Secretaría de Educación del Estado de Tabasco e inició su aplicación en el ciclo

escolar 2005-2006, gracias a lo cual se obtuvo un rendimiento muy favorable en alfabetización inicial. A partir de ese período los egresados de la Escuela Normal Urbana se llevan esa herramienta tan necesaria para enfrentarse al campo laboral.

A modo de conclusión, puedo comentar que lo desconocido da miedo, pero si no nos atrevemos a producir académicamente nunca nos daremos cuenta de si podemos o no. Considero que la mejor forma de aprender es haciendo las cosas una y otra vez, cuantas veces sea necesario. En el ejercicio de la práctica vamos perfeccionando nuestros saberes; errar es parte del proceso de aprendizaje y son nuestras áreas de oportunidad para la mejora continua.



Actividad con las fichas del PRODAI en el Taller del 1° Congreso Nacional Académico de Normales 2015.